

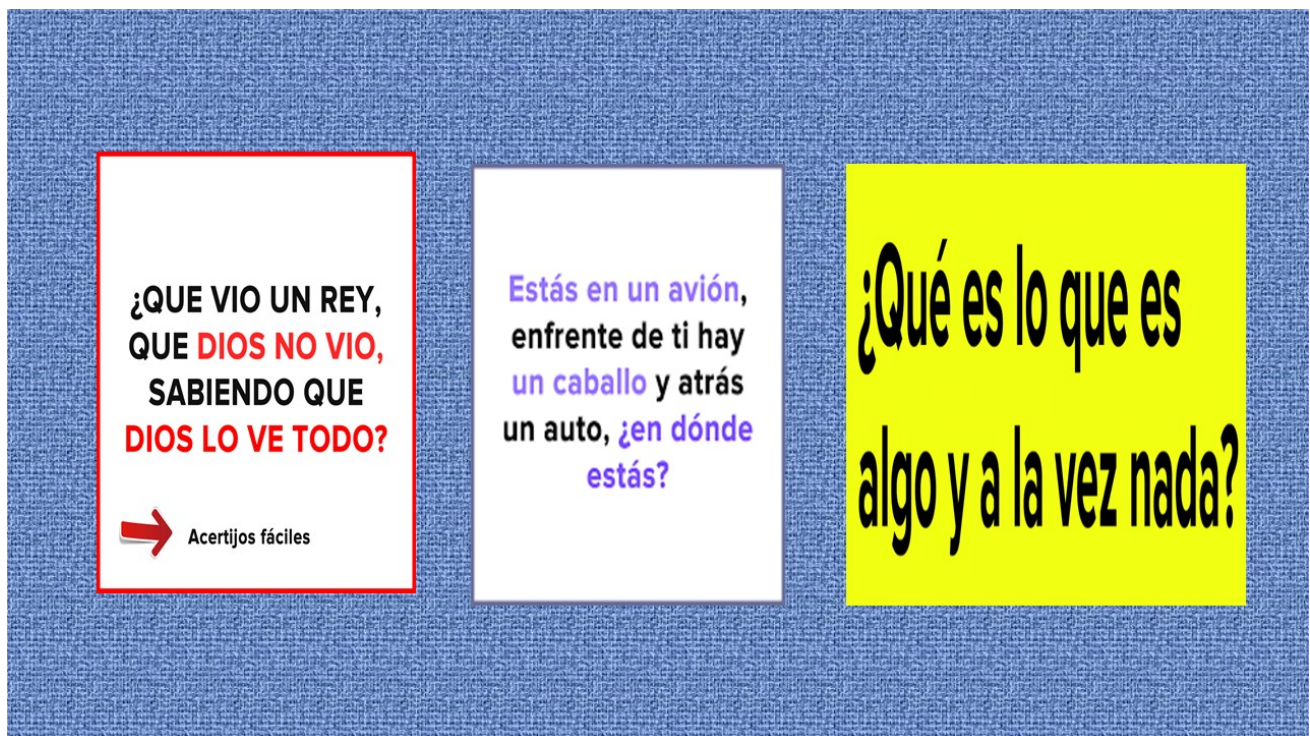
**PROPÓSITO:**

Que el estudiante reconozca los niveles de la lectura crítica respondiendo preguntas de diferentes tipos de textos que demuestren su capacidad de comprensión.

**MOTIVACIÓN:**

*Un acertijo es una adivinanza o un enigma que es propuesto a modo de pasatiempo. El término también se utiliza para hacer mención a algo que es muy complicado o problemático.*

¿Qué tiene que ver los acertijos y la lectura crítica? Pues la capacidad lectora para resolver acertijos es la que se necesita para desarrollar la lectura crítica. Veamos algunos acertijos e intentemos resolverlos.

**EXPLICACIÓN:****¿QUÉ ES UNA LECTURA CRÍTICA?**

Cuando hablamos de una lectura crítica, nos referimos a un análisis profundo de un texto, que no se contenta con descifrar lo que dice, sino que se da a la tarea de entender sus puntos de apoyo, descubrir posibles argumentos y mensajes tácitos, o interpretar su contenido desde distintos puntos de vista.

De esa manera, una lectura crítica de un texto cualquiera pone a prueba su entramado de ideas y argumentos, poniéndolo en relación con un contexto, una tradición o un género en el cual se inscriben, y aportando además elementos para una comprensión más cabal y compleja del texto. Se trata de la forma más común de puesta en práctica del pensamiento crítico.

El pensamiento crítico se refiere a la capacidad de identificar, analizar, evaluar, clasificar e interpretar lo que está a nuestro alrededor. Es un modo de pensar que promueve la autorregulación y ayuda a identificar soluciones más fácilmente, una habilidad del siglo XXI que aporta todo tipo de beneficios a los alumnos e impacta en su vida académica y profesional, entre los que destacan:

- Claridad y precisión en la formulación de problemas.
- Comprensión y análisis más eficiente.
- Mejor planificación y administración de actividades.
- Además, esta forma de pensamiento influye directamente en el desarrollo de habilidades como la creatividad, la resolución de conflictos, la empatía, la autonomía, la autocrítica y la adaptación.

A través de este procedimiento de lectura, además, se pueden construir textos y discursos independientes, tal y como hace la crítica literaria con las obras de literatura: construye ensayos que, sustentándose en las lecturas hechas y apoyándose en citas textuales, ofrecen un punto de vista interpretativo respecto a un libro o a la obra de un autor.

No existe un método único ni una forma universal de llevar a cabo una lectura crítica. Por el contrario, toda lectura crítica propone un método (o sigue uno ya propuesto) para establecer conclusiones puntuales sobre lo leído.

Por eso es que los textos antiguos, como las obras de la literatura clásica, pueden volver a ser leídas y hallar en ellas más y más sentidos posibles, sin agotar nunca el valor estético o filosófico de la obra.

Fuente: <https://concepto.de/lectura-critica/#ixzz6mCjEULM>

## CÓMO LEER DE FORMA CRÍTICA

Sin importar si lee un libro o si quiere entender la literatura como actividad de clase, leer de forma crítica resulta fundamental a fin de comprender bien un determinado texto. Una lectura básica le indicará al lector solo lo que dice el texto (es decir, las afirmaciones y datos que el texto contiene). No obstante, una lectura crítica también le dirá al lector qué hace el texto y qué significa. En otras palabras, si bien la lectura básica tiene que ver con el hecho de que hay en un texto, la lectura crítica también tendrá que ver con el hecho de cómo está escrito el texto y por qué fue escrito de esa forma. La lectura crítica orienta al lector hacia los valores sociales, políticos y económicos que el escritor infiere.

Comprender un texto escrito es un método para hacer lectura crítica. Siga los siguientes pasos:

1. Haga una lectura rápida. La primera vez que trabaje con un texto escrito, puede ser útil simplemente leerlo rápidamente. La lectura rápida implica leer realmente muy rápido, de tal modo que solo se detendrá brevemente para analizar los detalles. Leer rápidamente puede ayudar a tener una idea general acerca del tema que trata un texto antes de que pueda volver a leerlo

2. Vuelva a leer el texto con más concentración. Una vez que haya leído rápidamente y que conozca la "idea" aproximada del texto, es el momento de leerlo "de verdad". Esta vez lea cada oración de forma lenta y cuidadosa. No dude en leer oraciones o párrafos de nuevo si le resulta difícil comprender el contenido.

No se apure. Ir poco a poco ayudara a conectarse con el texto. Anotar las ideas y frases clave hará que preste atención de forma activa a lo que pasa en el texto. También puede anotar las preguntas que tengas para que después puedas tratar de responderlas. Marca palabras y conceptos que no comprendas para buscar información después.

3. Busca palabras e ideas que no conozca. Si comprende cada palabra y concepto que encontró, podrá seguir adelante. Los diccionarios comunes y diccionarios especiales pueden ayudarte con las palabras que no conozcas. Sin embargo, para el caso de los términos técnicos y conceptos desconocidos podría ser necesario que busque artículos de ayuda en línea. Por ejemplo, si lees un artículo sobre televisores "4K", es probable que no encuentre una definición de 4K en el diccionario.

4. Converse sobre las "ideas principales" del texto con palabras propias. Después de todo lo anterior,

haga otra lectura rápida. Luego de cada párrafo, pregúntese “¿Cuál fue la idea de lo que acabo de leer?”. Exprese su respuesta con palabras propias, es decir, evita copiar lo que dice el texto. Dedicarte al ensayo, parte por parte, y reinterpretar la información en cada paso será una forma excelente de “captar” los temas más importantes del texto.

Fuente: <https://es.wikihow.com/leer-de-forma-cr%C3%ADtica>

- El siguiente PDF contiene información puntual e indispensable para desarrollar la competencia de lectura crítica

[a131a0eeae-nociones-de-lectura-critica.pdf](#)

## EJERCICIOS:

Realización de lectura siguiendo el paso a paso de “Cómo leer en forma crítica”

El texto a leer el siguiente:

EL RACISTA

Isaac Asimov

El cirujano alzó la cabeza; su rostro era inexpresivo.

- ¿Está preparado? preguntó.

-Preparado es un término relativo ?dijo el ingeniero médico. Nosotros estamos preparados. Él está quieto.

-Bueno, siempre lo están... Al fin y al cabo, se trata de una operación importante.

-Importante o no, el paciente debe estar agradecido. Ha sido elegido entre una enorme cantidad de candidatos y, francamente, no creo que...

-No lo diga ?interrumpió el cirujano. No nos corresponde a nosotros tomar la decisión.

-La aceptamos; pero, ¿acaso tenemos que mostrarnos de acuerdo?

-Sí, repuso vivamente el cirujano. Tenemos que aceptarla totalmente y de buen agrado. Es una intervención tan enormemente complicada que no podemos realizarla con ninguna clase de reservas mentales. Este hombre ha demostrado sus méritos en numerosos aspectos, y sus características resultan adecuadas para la Junta de Mortalidad.

-Está bien, dijo el ingeniero médico.

-Lo veré aquí mismo, declaró el cirujano. Me parece que la ocasión no se presta demasiado a palabras de aliento.

-Tampoco servirían de mucho. Está bastante nervioso, y ya ha tomado una decisión.

- ¿Lo ha hecho?

-Sí. Quiere metal, como todos.

El semblante del cirujano continuó imperturbable. Se miró las manos y dijo:

-A veces se puede tratar con ellos acerca de ese asunto.

- ¿Para qué preocuparse? Si quiere metal, que sea metal.

- ¿A usted no le importa?

- ¿Por qué habría de importarme? manifestó el ingeniero médico casi con brutalidad.

-Al fin y al cabo, se trata de un problema de ingeniería médica, y yo soy ingeniero médico. Sea como sea, tengo que resolver el problema. No veo motivos para inquietarme por nada más.

No obstante, el cirujano declaró con firmeza:

-Para mí es un asunto de correcto proceder.

-No puede usted utilizar ese argumento. ¿Qué le importa al paciente el correcto proceder?

-A mí si me importa.

-Usted integra una minoría. La tendencia general va en contra suya. No tiene ninguna posibilidad.

-Debo intentarlo.

El cirujano hizo un ademán al ingeniero médico para que guardase silencio. No era un gesto impaciente, sino simplemente apresurado. Ya había informado previamente a la enfermera, y le indicaron que esta se acercaba al quirófano. El cirujano oprimió un botón y las dos hojas de la puerta se corrieron. El paciente entró en su silla de motor acompañado por la enfermera, que avanzaba ágilmente a su lado.

-Puede retirarse, enfermera, dijo el cirujano. Pero aguarde fuera. La llamaré más tarde.

Luego hizo una seña con la cabeza al ingeniero médico, que salió con la enfermera, y la puerta se cerró detrás de ellos.

El hombre de la silla miró por encima de un hombro y los vio marcharse. Tenía el cuello muy delgado y unas finas arrugas en torno a los ojos. Estaba recién afeitado, y los dedos, que aferraban con fuerza los brazos de la silla, mostraban uñas manicuradas. Era un paciente de alta categoría, y en su rostro se apreciaba un gesto displicente.

-¿Vamos a empezar hoy? preguntó.

-Esta misma tarde, senador, repuso el cirujano asintiendo con la cabeza.

-Tengo entendido que esto llevará varias semanas.

-La operación en sí misma no, pero existe una serie de asuntos secundarios que deben tenerse en cuenta. Habrá que realizar una transfusión de sangre y ciertos ajustes hormonales. Se trata de cuestiones delicadas.

-¿Es peligroso...? inquirió el enfermo, y luego, como si sintiera la necesidad de establecer una relación amistosa, pero evidentemente en contra de su voluntad, añadió?: ¿doctor?

Al cirujano le pasaron desapercibidos aquellos matices expresivos, y dijo escuetamente:

-Todo resulta peligroso. Le dedicamos suficiente tiempo para que sea lo menos arriesgado posible. Ese tiempo, junto con la capacidad de muchos especialistas agrupados y el instrumental adecuado, hacen que tales operaciones solo estén al alcance de muy pocos.

-Lo sé, afirmó el paciente, algo inquieto-. Y me niego a sentirme culpable por eso. ¿O es que insinúa que lo estoy presionando?

-En absoluto, senador. Las decisiones de la Junta nunca han sido discutidas. Solo menciono la dificultad y complejidad de la intervención con el fin de poner de manifiesto mi deseo de llevarla a cabo del mejor modo posible.

-Bien, hágalo así, entonces. Ese es también mi deseo.

-En tal caso, debo pedirle que tome una decisión. Es posible aplicarle un cibercorazón de una de estas dos clases: de metal, o bien...

-¡O de plástico! ?interrumpió, irritado, el paciente?. ¿No es esa la alternativa que me ofrece, doctor? Plástico barato. Yo no quiero eso. Ya he hecho mi elección, y quiero que sea de metal.

-Pero...

-Escúcheme. Me han dicho que la elección tengo que tomarla yo solo. ¿Es eso cierto?

El cirujano asintió, y dijo:

-Cuando dos posibilidades son del mismo valor desde el punto de vista médico, la elección recae en el enfermo, aún cuando las posibilidades no sean iguales, como ocurre en este caso.

Los ojos del paciente brillaron.

-¿Pretende usted decirme que el corazón de plástico es superior? ?inquirió.

-Eso depende del paciente. En mi opinión, a usted no le conviene el metal. Y preferimos no utilizar la palabra plástico. Se trata de un cibercorazón fibroso.

-Por lo que a mí respecta, es plástico.

-Senador, dijo el cirujano con infinita paciencia, el material no es plástico en el sentido ordinario de la palabra. Es un polímero, ciertamente, pero mucho más complejo que el plástico corriente. El material es una fibra proteínica compuesta, con la que se ha conseguido imitar hasta donde ha sido posible el tejido natural del corazón humano, el mismo que tiene usted dentro del pecho en este momento.

-Exactamente y el corazón humano que tengo en el pecho ya está gastado a pesar de que no he cumplido todavía los sesenta años. Yo no quiero nada parecido a esto, muchas gracias. Yo quiero algo mejor.

-Todos queremos algo mejor para usted, senador. El cibercorazón fibroso será mejor. Posee una vida potencial de varios siglos. Es totalmente antialérgico...

-¿No lo es el corazón metálico, acaso?

-Sí, lo es, repuso el cirujano. El cibercorazón metálico está formado por una aleación de titanio que...

-¿Y no es cierto que no se desgasta y que es más fuerte que el plástico, o la fibra, o como usted quiera llamarle?

-El metal resulta físicamente más resistente, en efecto; pero la fortaleza mecánica no es lo único que debe tenerse en cuenta. Dicha resistencia no es indispensable mientras el corazón esté bien protegido. Cualquier agente capaz de llegar a su corazón podrá matarlo por otras razones, aunque sea un corazón metálico.

El paciente se encogió de hombros y manifestó:

-Entonces, cuando me rompa una costilla, haré que también me la pongan de titanio. La sustitución de huesos resulta fácil. Todo el mundo puede conseguir que le hagan eso en cualquier momento. Yo seré todo lo metálico que quiera, doctor.

-Está usted en su derecho, si así lo prefiere. Sin embargo, debo hablarle con franqueza y decirle que si bien ningún cibercorazón metálico ha fallado mecánicamente, sí han fallado algunos electrónicamente.

-¿Qué significa eso?

-Eso significa que todo cibercorazón posee un pulsarregulador como parte integrante de su estructura. En el caso de la variedad metálica se trata de un mecanismo electrónico que mantiene el ritmo cardíaco. Ello implica que hay que colocar todo un equipo en miniatura que altere el ritmo del corazón de acuerdo con el estado emotivo y físico del individuo. En ocasiones, esto ha fracasado, y la persona ha muerto antes de que se pudiera corregir el defecto.

-Nunca he oído hablar de tales casos.

-Yo le aseguro que han ocurrido.

-¿Y sucede a menudo?

-De ningún modo. Solo muy raras veces.

-Bien, entonces correré ese riesgo. ¿Y qué me dice del corazón de plástico? ¿No lleva también un pulsarregulador?

-En efecto, senador. Pero la estructura química del cibercorazón fibroso es mucho más parecida a la del tejido cardíaco del hombre. Puede responder mejor a los estímulos iónicos y hormonales del organismo. El elemento a insertar es, en este caso, mucho más sencillo que en el del cibercorazón metálico.

-¿No escapa nunca al control hormonal el corazón de plástico?

-Hasta ahora nunca ha ocurrido.

-Porque no han trabajado con él un tiempo lo bastante largo, ¿no es así?

El cirujano vaciló un momento, y luego respondió:

-Bueno, es cierto que el corazón fibroso lleva en uso menos tiempo que el metálico...

-¿Lo ve usted? ¿Qué teme, doctor, que quiera convertirme en un robot, en un metalo, como los llaman desde que se les otorgó la ciudadanía?

-No tiene nada de malo el metalo. Como bien dice usted; se trata de ciudadanos. Pero usted no es un metalo, sino un ser humano. ¿Por qué no seguir siendo un ser humano?

-Porque deseo lo mejor, y eso es el corazón metálico, entiéndalo bien.

-Perfectamente, contestó el cirujano. Se le pedirá que firme los correspondientes permisos, y luego le colocaremos un corazón de metal.

-¿Y quién será el cirujano que me intervenga? Me han dicho que usted es el mejor.

-Seré yo mismo. Haré lo posible para que el trasplante tenga éxito.

Se abrió la puerta, y el paciente salió en su silla acompañado por la enfermera. Luego entró el ingeniero médico, que permaneció mirando hasta que la puerta se hubo cerrado a espaldas del paciente. Entonces se volvió al cirujano y dijo:

-Bueno, no puedo adivinar lo que ocurrió. Dígame, ¿cuál fue su decisión?

El cirujano se inclinó sobre su escritorio y perforó las instrucciones finales para los registros.

-La que usted predijo. Quiere un cibercorazón metálico, después de todo, son los mejores.

-No siempre. Llevan más tiempo usándose, eso es todo. Es la manía que tiene la humanidad, desde que los metalos han adquirido la ciudadanía. El hombre tiene el singular anhelo de hacer de sí mismo un metalo. Suspira por la fuerza física y por la resistencia que se les atribuye.

-Ellos no son los únicos, doctor. Usted no trabaja con metales, pero yo sí, de modo que sé lo que ocurre. Los dos últimos que ingresaron para someterse a reparaciones me pidieron elementos fibrosos.

-¿Se los proporcionó?

-En un caso, sí. Se trataba tan solo de colocar tendones. No había demasiada diferencia entre insertar metal o fibra. El otro, en cambio, deseaba un aparato circulatorio o su equivalente. Yo le dije que no podía hacerlo. Para ello se hubiera tenido que modificar totalmente la estructura de su organismo, aplicando material fibroso... Es de suponer que algún día llegaremos también a eso. Habrá metales que no sean totalmente de metal, sino una especie de combinación metálica de carne y sangre.

-¿No le preocupa esa idea?

-¿Por qué? Análogamente, habrá seres humanos metalizados. Hoy poseemos dos variedades de seres inteligentes en la Tierra, y es absurdo que nos estemos preocupando por las dos. Dejemos que se acerquen la una a la otra, y al fin no existirá diferencia alguna. ¿Para qué queremos que la haya? Entonces tendremos lo mejor de ambas formas de vida: las ventajas del hombre combinadas con las del robot.

-El resultado entonces sería un ser híbrido, contestó el cirujano, con un tono que se acercaba a la agresividad. Se habría llegado a una criatura que no sería ambas cosas, sino ninguna de las dos. ¿Es lógico suponer que un individuo no esté lo bastante orgulloso de su estructura orgánica y de su identidad como para desear transformarse en algo extraño? ¿Sería deseable ese mestizaje?

-Así hablan los racistas.

-Pues no me importa, dijo el cirujano, con sereno énfasis. Yo creo que uno debe ser lo que es. No cambiaría ni una partícula de mi organismo por ninguna razón. Si se requiere forzosamente hacerme algún cambio, exigiría que el material fuera lo más parecido posible a mis propios órganos. Yo soy "yo mismo". Y estoy muy satisfecho con ser quien soy, y no pretendo ser ninguna otra cosa.

El cirujano, terminado su alegato, se preparó para iniciar la operación. Introdujo sus fuertes manos en el horno y las dejó para que se calentaran al rojo hasta que se esterilizaran completamente. A pesar de ser la primera vez que levantaba la voz y se apasionaba de tal modo, en su bruñido rostro metálico, como siempre, no existía el menor vestigio de expresión.

FIN

## **EVALUACIÓN:**

## **BIBLIOGRAFÍA:**

Artículos relacionados:

<https://concepto.de/lectura-critica/#ixzz6mCjEULMY>

<https://es.wikihow.com/leer-de-forma-cr%C3%ADtica>

<https://ciudadseva.com/texto/conde-lucanor-35/>

Videos relacionados:

[https://www.youtube.com/watch?v=7DxiqSnE56Q&ab\\_channel=PrepaenL%C3%ADnea](https://www.youtube.com/watch?v=7DxiqSnE56Q&ab_channel=PrepaenL%C3%ADnea)